

## LAS OBRAS DE MISERICORDIA

El papa Francisco, el pasado mes de abril, publicó una bula convocando un Jubileo Extraordinario llamado: "Año Santo de la Misericordia". Jubileo inaugurado en la basílica de San Pedro del Vaticano el pasado 8 de diciembre y que terminará el 20 de noviembre de 2016.

Nosotros, que estamos experimentando habitualmente la misericordia del Padre por medio de su hijo Jesucristo, debemos ser imitadores y aportar misericordia en nuestro mundo, sobre todo con los más vulnerables, para curar sus heridas con el consuelo y la solidaridad. Sugerimos rescatar, con este motivo, del olvido "Las Obras de Misericordia", tal como aparecen en nuestros clásicos catecismos e incorporarlas a nuestro vivir diario.

### **Por si no se recuerdan:**

**Las siete espirituales** son: 1ª Enseñar al que no sabe. 2ª dar buen consejo al que lo necesita. 3ª Corregir al que yerra. 4ª Perdonar la injurias. 5ª Consolar al triste. 6ª Sufrir con paciencia los defectos del prójimo. 7ª Rogar a Dios por vivos y difuntos.

**Las siete corporales** son: 1ª Visitar y cuidar enfermos. 2ª Dar de comer al hambriento. 3ª Dar de beber al sediento. 4ª Dar posada al peregrino. 5ª Vestir al desnudo. 6ª Redimir al cautivo. 7ª Enterrar a los muertos.

Si queremos leer estas "Obras de Misericordia" en clave de algunos problemas de nuestros días, hace unos meses Cáritas publico las catorce obras de misericordia y liberación: las siete primeras son individuales, las otras siete colectivas.

**Las siete individuales** son: 1ª Acompañar y alegrar al que está solo. 2ª Llenar de esperanza al desilusionado. 3ª Ayudar a encontrar trabajo. 4ª acoger y reinsertar al emigrante y refugiado. 5ª Educar y rehacer al delincuente. 6ª Rescatar al cautivo de la droga. 7ª Dignificar al que se ha prostituido.

**Las siete colectivas** son: 1ª Promocionar a los pueblos. Subdesarrollados. 2ª Defender los derechos de los marginados. 3ª Combatir las injusticias y la opresión. 4ª Defender el desarme y la no violencia. 5ª Liberar de la tiranía del consumo. 6ª Trabajar por el respeto a la naturaleza. 7ª Construir la civilización del amor y la paz.

COMUNIDAD EN CAMINO

**BAUTISMO DEL SEÑOR**  
Ciclo "C" - Enero 2016  
**FRAILES DOMINICOS**  
**MADRID**

 **JUBILEO 800** 1216 - 2016  
ORDEN DE PREDICADORES

**“Yo os bautizo con agua,  
pero viene el que puede  
más que yo y no merezco  
desatarle la correa de sus  
sandalias. Él os bautizará  
con Espíritu Santo y fuego”.**



**NTRA. SRA. DE ATOCHA**

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 [www.parroquiadeatocha.es](http://www.parroquiadeatocha.es)



No sabemos si este domingo hay que incluirlo en el tiempo de Navidad o ya pertenece al tiempo ordinario. Lo que sí es cierto es que el bautismo del Señor se ha entendido como la segunda epifanía o manifestación del Señor. La primera fue su epifanía a los magos que vienen de Oriente, o sea, a personas no pertenecientes ni a la raza ni a la religión judía. La segunda, la del bautismo, es epifanía a los judíos. Bastantes de estos seguían a Juan el Bautista, escuchaban su predicación y se sentían interpelados por su palabra. Entre estos estaba Jesús. Jesús fue un anónimo oyente de Juan hasta que éste lo descubrió entre la multitud, cuando ésta preguntaba si él, Juan, sería el Mesías. Quien le proclama es Juan Bautista y la voz que surge del cielo

El bautismo en Juan era un rito, nada más que un rito. Ahora bien los ritos no son actos intrascendentes. Las grandes realidades las celebramos, las manifestamos a través de ritos. Por ejemplo los ritos litúrgicos. Los sacramentos son ritos, que no sólo expresan, sino que además causan la gracia, el favor de Dios. El bautismo de Juan no era un sacramento: significaba el perdón, la conversión, pero no la causaba, pero exigía esa actitud interior sin la cual carece de valor nuestro ritos sacramentales.

Mas lo más relevante del episodio del bautismo no fue el bautismo en sí, el bautismo fue la ocasión para que Jesús se llenara del Espíritu santo, fuera unguento del Espíritu, como dice Pedro en la segunda lectura, y comenzara su vida pública: fue el Pentecostés de Jesús. A diferencia de lo que aconteció en Jerusalén cuando el Espíritu llegó a los apóstoles, éste no le arrastró a la predicación, sino al desierto para que, en oración y ayuno, discerniera discierna cómo ha de ser su misión. Misión, que como dice Isaías en la primera lectura, tratará de implantar el derecho, de atender a los necesitados; llena de comprensión y suavidad sin quebrar la caña débil ni apagar el pabilo vacilante.

**Isaías 40,1-5.9-11; Tito 2,11-14;3,4-7; Lucas 3,15-16.21-22**

Se está produciendo en estos momentos una radicalización de la miseria, que reviste ya caracteres dramáticos en los países más pobres. Las situaciones infrahumanas en que viven algunos pueblos van más allá de todo lo conocido hasta ahora. Por otra parte, los países del Norte no tienen experiencia directa de la miseria. La mayoría de nosotros no tendrá nunca ocasión de encontrarse cara a cara y en profundidad con hombres y mujeres que mueren de hambre y sed.

Existe, además, un alejamiento cultural y lingüístico que hace difícil la comunicación y sintonía con pueblos distantes de nuestra cultura moderna y de la *“sociedad del bienestar”*. Por último, la complejidad de la actual crisis económica acapara la atención de los pueblos ricos que abandonan cada vez más a la suerte a los habitantes más pobres de la Tierra.

El primer paso ha de ser no endurecer el corazón. No ignorar de manera sistemática la información que nos llega de esos países. No encerrarnos en el *“no hay nada que hacer”*. El segundo paso consiste en reaccionar llevando a cabo pequeños gestos, por modestos que parezcan. Es importante vivir la experiencia de ensanchar nuestra solidaridad. Los gestos pueden ser muchos: reducir el presupuesto familiar; colaborar en la Campaña contra el Hambre; apoyar la acción del 0,7; tomar parte en una marcha de protesta...

Que, cuando hablamos de emigración, hablamos de personas. Personas como tú y como yo, salvo que no son como tú y como yo porque no han tenido la suerte de nacer en una de las regiones más ricas y estables del mundo. Hablamos de personas que se han visto obligadas a huir de la guerra de Siria, del terror del ISIS en Libia, de la dictadura de Eritrea y del hambre, de la injusticia y de la miseria en África...

**¿Seremos comprensivos y solidarios con esta tragedia durante este año 2016?**